

# Movilidad social intrageneracional en la Argentina hacia comienzos del S XXI.

Federico Serrani.

Cita:

Federico Serrani (2019). *Movilidad social intrageneracional en la Argentina hacia comienzos del S XXI. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/183>

# Movilidad social intrageneracional en Argentina hacia comienzos del siglo XXI<sup>1</sup>

**Autor:** Federico Serrani

**Eje temático:** N°3 Estructura social, demografía, población.

**Mesa 42:** Análisis de clases sociales: teorías, metodologías y problemáticas de investigación actual en América Latina.

**Institución de pertenencia:** Sociología-UBA

**E-mail:** [serranifede@gmail.com](mailto:serranifede@gmail.com)

## **Resumen**

El objetivo de la ponencia es analizar las tendencias de movilidad social intrageneracional en Argentina a través de cohortes de edad hacia la primera década del S XXI. El estudio parte del enfoque del análisis de clase, haciendo hincapié en la relación entre los modelos de desarrollo económico, el proceso de reproducción/cambio de la estructura de clase y las oportunidades de las personas en su trayectoria ocupacional. Para ello se analizan tasas absolutas de movilidad social intrageneracional y edades promedio de ingreso a la primera y a la actual ocupación. Esta perspectiva se apoya en trabajos de Germani sobre cómo reconstruir la estructura de clase de Argentina a partir de la inserción ocupacional. Los datos provienen de una encuesta probabilística del IIGG-UBA (2007), dirigida por el Dr. Raúl Jorrat. Las pautas observadas sugieren una reducción de las trayectorias ocupacionales ascendentes para las cohortes que se insertan laboralmente en la etapa aperturista y un aumento para los más jóvenes en la nueva etapa de reindustrialización. Sin embargo, al analizar trayectorias de movilidad intrageneracional según clase social de los padres, se observa una reducción a través de las cohortes de las trayectorias de ascenso de los/as hijos/as de familias de clases populares.

**Palabras clave:** Movilidad social intrageneracional / trayectorias ocupacionales / clases populares / cohortes

---

<sup>1</sup> Trabajo realizado en horas de investigación dirigidas por el Dr. Pablo Dalle, en el marco del proyecto UBACyT 20020170200080BA “*Los caminos de las clases sociales. Un análisis de trayectorias ocupacionales y residenciales para comprender la formación de la clase media y la clase trabajadora en el Área Metropolitana de Buenos Aires (2015-2019)*” dirigido por la Dra. Paula Boniolo y codirigido por el Dr. Rodolfo Elbert.

## *Introducción y planteo del problema*

El estudio de la movilidad social intrageneracional –es decir, dentro de la trayectoria de vida- se fundamenta en la compleja relación que se da entre las diversas etapas de desarrollo económico de una formación social, la reproducción o cambio de la estructura de clase dentro de dicha formación, y el proceso por el cual las personas de las diversas clases se apropian de las oportunidades a lo largo de su trayectoria ocupacional. Es decir, que los principales procesos sociales que se entremezclan y dan entidad propia a las clases sociales son los de producción económica, de asignación de recursos y de distribución del ingreso.<sup>2</sup> Enmarcándose en esta perspectiva de análisis, el objetivo de este trabajo es el de analizar las pautas de movilidad intrageneracional durante la segunda mitad del siglo XX y hacia comienzos del siglo XXI en Argentina, haciendo foco en el impacto que tuvieron las transformaciones del modelo de desarrollo económico sobre las trayectorias de clase. En este sentido, el giro de corte aperturista impulsado en Argentina a partir del último cuarto del siglo XX, que desarticuló el entramado industrial existente e impactó en una estructura social que era hasta ese momento relativamente abierta e integrada, debe tenerse en cuenta como un aspecto determinante de las trayectorias. De la misma manera, el período de crecimiento del producto y la reindustrialización orientada al mercado interno impulsada desde el estado que comienza hacia 2003 puede ser considerado como otro de los quiebres importantes en materia de desarrollo económico a tener en cuenta en un análisis de las trayectorias y la movilidad social.

En Argentina, uno de los estudios fundantes en esta temática es el de Germani sobre estratificación y movilidad social.<sup>3</sup> Allí observa, para el período histórico de la inmigración masiva de ultramar, una ampliación estructural de los estratos medios de tal magnitud que significó un movilidad intrageneracional muy elevada, sobre todo entre los extranjeros recién llegados que ascendieron desde los estratos populares rurales y urbanos: entre una cuarta y una tercera parte pasó de ocupaciones manuales a no manuales. Germani asocia esta movilidad con la modernización de la producción agrícola-ganadera, la urbanización y el desarrollo cada vez mayor de la industria manufacturera. Posteriormente, desde 1930 y especialmente desde 1945, esta movilidad social desde las clases populares continuó en niveles comparables –aunque pasando a ser de tipo intergeneracional-, impulsada por el crecimiento de la industria y el sector terciario, y nutrida por el aporte migratorio interno hacia las ciudades que se insertó en la clase obrera y ejerció un “efecto de empuje” sobre los nativos del AMBA.<sup>4</sup>

---

<sup>2</sup> Sautu, R. *El análisis de clases sociales: teorías y metodologías*. Buenos Aires: Luxemburg, 2011. (p. 52)

<sup>3</sup> Germani, G. “La movilidad social en la Argentina” en *Gino Germani: La sociedad en cuestión. Antología comentada*. Buenos Aires: CLACSO. 2010 [1963]

<sup>4</sup> *Ídem* (p. 275-276)

Estudios posteriores acerca de la movilidad social intrageneracional se han centrado en otros períodos históricos. Un trabajo de Jorrat<sup>5</sup> muestra que hacia 1995 las trayectorias ocupacionales en el AMBA mostraban un crecimiento de la clase de servicios, un menor crecimiento de las clases intermedias y un decrecimiento de las posiciones de clase obrera desde su primer empleo. Al mismo tiempo se daba una gran inmovilidad de las trayectorias que se iniciaban en la clase de servicios. El resultado era una relativa apertura para el ascenso de corto alcance desde las clases intermedias, y en menor medida desde las clases obreras. En otro trabajo, con datos de encuestas de 2007 y 2010, Jorrat y Riveiro<sup>6</sup> mencionan que las trayectorias ocupacionales son tanto para varones como para mujeres, más ascendentes que descendentes, pero que es mucho más marcado en los primeros. Además, vuelven a ser notorias las trayectorias que se mantienen en la clase de servicio y en la pequeña burguesía y la alta permanencia en la clase obrera no calificada. Las trayectorias ascendentes más características para varones y mujeres son las de corto alcance dentro de ocupaciones no manuales, seguidas, para los varones, por los ascensos de corto alcance de estratos no calificados a calificados de la clase obrera.

Por su parte, el trabajo de Dalle<sup>7</sup> se centra en los mecanismos de ascenso o reproducción en las clases populares del AMBA. Analiza cómo se fueron modificando las pautas de movilidad social -en este caso intergeneracional- desde esas posiciones y el grado de apertura de la estructura social según el carácter igualitario o excluyente del modelo de desarrollo económico-social en cada período. Allí concluye que las reformas orientadas a la liberalización económica abrieron oportunidades ocupacionales en las clases medias vinculadas al sector servicios calificados, pero la estructura de clases se volvió más cerrada a las aspiraciones de ascenso social desde las clases populares: movimientos en mayor medida de corto alcance -intraclases- que de largo alcance -interclases-.

Haciendo foco en la categoría de trayectoria de manera multidimensional (vital, educativa, ocupacional, familiar), un trabajo de Bonfiglio<sup>8</sup> se centra en cómo el pasaje de un régimen de acumulación como el de la ISI hacia uno aperturista y desregulado como el posterior a 1976 impacta en el bienestar y en las formas de integración de las clases populares, en este caso los estratos marginados social y geográficamente. En este marco, analiza las trayectorias ocupacionales de dos generaciones de jóvenes, observando su inserción en los segmentos primarios o secundarios del

---

<sup>5</sup> Jorrat, J. R. *Estratificación social y movilidad: un estudio sobre el Área Metropolitana de Buenos Aires*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán, 2000.

<sup>6</sup> Jorrat, J. R. y Riveiro, M. "Movilidad intrageneracional de clases según encuestas de 2007 y 2010" en *De tal padre... ¿tal hijo? Estudios sobre movilidad social en Argentina*. CABA: Dunken, 2016.

<sup>7</sup> Dalle, P. *Movilidad social desde las clases populares: un estudio sociológico en el AMBA (1960-2013)*. CABA: Universidad de Buenos Aires. IIGG-UBA, 2016.

<sup>8</sup> Bonfiglio, J. I. "Cambios en los recorridos laborales en sectores populares: una mirada a partir de la transición a la vida adulta" en Salvia, A. y Chávez Molina, E. (coord.) *Claves sobre la marginalidad económica y la movilidad social*. CABA: Biblos, 2016.

mercado de trabajo y localizando trayectorias no precarias, de ascenso o precarias. Concluye que el cambio en la estructura social derivado del giro del régimen de acumulación afectó negativamente las trayectorias hacia la vida adulta de los jóvenes de clases populares: menores posibilidades de movilidad intrageneracional ascendente, mayor permanencia o caída en actividades precarias o informales (mayor peso del primer empleo) y una profundización de las desventajas por sexo y nivel educativo.

Otro trabajo que refiere a la desigualdad en las condiciones de inserción en el primer empleo y en la trayectoria ocupacional es el de Solís y Blanco<sup>9</sup> sobre los jóvenes de la Ciudad de México. Los autores señalan que en la transición a la vida adulta, la finalización de los estudios y el acceso al primer empleo puede ser visto como un fenómeno de eventos entrelazados que no guarda una secuencia temporal normativa. En cuanto al primer empleo, muestran que las mujeres postergan más que los varones su acceso al mercado de trabajo, pero que es una diferencia que se va reduciendo con el tiempo. Por un lado, para los varones, el tipo de empleo al que acceden es de “baja calidad”, en la mayoría de los casos en los estratos manuales. Luego logran cierta movilidad intrageneracional, con aumento marcado de acceso a posiciones de clase de servicios y una reducción de los empleos de baja calidad. Por otro lado, la segregación ocupacional por género hace que las mujeres tiendan a insertarse más que los varones en primeras ocupaciones no manuales de rutina y menos en empleos manuales calificados. Sin embargo, sus trayectorias de ascenso posterior desde las ocupaciones de baja calidad son menos que las de los varones.

Teniendo en cuenta estos antecedentes que documentan la interrelación entre el modo de desarrollo económico, las diferentes trayectorias ocupacionales, las pautas de movilidad social bajo estas condiciones y la situación de mayor desigualdad en la que se encuentran las personas en posiciones de clase populares desde las reformas de apertura al mercado, los objetivos del presente trabajo son:

- *Describir pautas de movilidad social intrageneracional en Argentina a través de cohortes de edad buscando indagar si hay efectos generados por los cambios en el modelo de desarrollo económico.*
- *Indagar el efecto del origen de clase social familiar en el ingreso a la primera ocupación y en las trayectorias posteriores.*

Para alcanzar estos objetivos, las preguntas que nos proponemos responder son: ¿Cuáles son las pautas de movilidad social intrageneracional generales para todo el período?, ¿De qué manera variaron las tasas de movilidad a lo largo de las cohortes de nacimiento?, ¿Cuál es la relación entre las trayectorias ocupacionales y los diferentes modelos de desarrollo económico?, ¿Cómo se

---

<sup>9</sup> Solís, P y Blanco, E. “La desigualdad en las trayectorias educativas y laborales de los jóvenes de la Ciudad de México: un panorama general” en Blanco, E., Solís, P. y Robles, H. (coord.) *Caminos desiguales: Trayectorias educativas y laborales de los jóvenes en la Ciudad de México*. México: INEE- El Colegio de México (2014)

caracterizan las trayectorias ocupacionales y la movilidad social de las clases populares a lo largo del tiempo?

### *Diseño metodológico*

En este trabajo utilizamos un abordaje del tipo cuantitativo, analizando promedios de edad de ingreso al primer empleo y al empleo actual para caracterizar (y ubicar en el tiempo) las trayectorias ocupacionales y tablas de contingencia con porcentajes de entrada, salida e índices de Glass para observar la movilidad. Realizamos este análisis a partir de una encuesta retrospectiva, utilizando los datos para construir cuatro cohortes de nacimiento y observar los períodos de inserción y movilidad a lo largo del tiempo. Además, controlamos las tasas absolutas de movilidad social intrageneracional según origen social familiar y sexo, con el fin de alcanzar los demás objetivos propuestos referidos a las trayectorias de movilidad desde (o reproducción en) las clases populares. Utilizamos el esquema de clases de Dalle y Palomino<sup>10</sup>, que adapta la inserción de los grupos ocupacionales propuestos por Germani<sup>11</sup> a la estructura social actual. El resultado es una estructura de clases con cuatro posiciones: 1) clase alta y media privilegiada; 2) clase media inferior; 3) clase obrera calificada y 4) clase obrera no calificada. Utilizamos la ocupación –con sus aspectos de control y volumen de recursos de propiedad, autoridad y conocimientos- como proxy para determinar las posiciones de clase. Los datos utilizados provienen de una encuesta probabilística del IIGG-UBA (2007), dirigida por el Dr. Raúl Jorrat, aplicada a una muestra aleatoria de la población de ambos sexos mayor de 18 años residente en Argentina en 2007-2008. Para el análisis en general de todo el período se eliminaron los casos de aquellas personas que no declararon ningún empleo, y luego para el análisis por cohortes se construyeron cuatro según año de nacimiento: 1938-1947, 1948-1957, 1958-1967 y 1968-1977, es decir, tomamos personas de 30 hasta 70 años al momento de la encuesta.

### *Resultados*

Para observar la movilidad social que se da dentro de la trayectoria ocupacional de las personas es importante considerar la edad promedio de ingreso al mercado laboral y a qué etapa del modelo de desarrollo económico de la Argentina corresponde. El análisis de las edades promedio de ingreso al primer empleo y las edades promedio de ingreso al empleo actual (2007-2008), en relación con el sexo, las diferentes cohortes de nacimiento y el origen social familiar nos permitirá un primer acercamiento a las condiciones diferenciales de inserción ocupacional según clase social y según el modelo de desarrollo económico que esté moldeando el mercado de trabajo en cada etapa.

**Cuadro 1:** Medias de edad de ingreso al primer empleo por cohorte de nacimiento y sexo.

---

<sup>10</sup> Dalle, P y Palomino, H. “El impacto de los cambios ocupacionales en la estructura social de la Argentina: 2003-2011” en *Revista de trabajo*. Año 8, Vol. 10. Julio / Diciembre 2012.

<sup>11</sup> Germani, G. *Estructura social de la Argentina. Análisis estadístico*. Buenos Aires: Ediciones del Solar [1955] 1987.

Cohorte de nacimiento	Media de edad (desvío estándar)			Año aprox. de entrada en actividad
	Ambos sexos	Varones	Mujeres	
1) 1938-1947	18,82 (0,37)	17,15 (0,34)	20,23 (0,61)	1957-1966
2) 1948-1957	18,70 (0,29)	17,18 (0,31)	19,88 (0,45)	1967-1976
3) 1958-1967	18,45 (0,23)	17,59 (0,25)	19,15 (0,39)	1977-1986
4) 1968-1977	18,94 (0,18)	18,63 (0,25)	19,22 (0,27)	1987-1996

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta del CEDOP-UBA (2007-2008)

En el cuadro 1 puede verse que las edades promedio de ingreso al primer empleo no muestran grandes variaciones si están agrupados ambos sexos. Se puede señalar que el ingreso más temprano se da en la cohorte 3, que se inserta laboralmente luego de 1977, durante la primera etapa de un modelo económico aperturista y con eje en las finanzas. El ingreso más tardío (18,94 años) se da en la cohorte más joven.

Sin embargo, puede verse que esta tendencia es diferencial según el sexo de las personas: los varones, que se insertaban más tempranamente que las mujeres en las cohortes más antiguas, van postergando el ingreso al primer empleo hacia las cohortes más jóvenes. Por su parte, las mujeres, que se insertaban laboralmente en promedio tres años después que sus pares varones, van adelantando su ingreso al mercado laboral en las cohortes más jóvenes y la diferencia con sus pares varones se reduce, en promedio, a menos de un año. Esta convergencia es similar a la observada en el trabajo citado de Solís y Blanco.

**Cuadro 2:** Medias de edad de ingreso al primer empleo por origen social familiar y sexo.

Origen social familiar	Media de edad (desvío estándar)		
	Ambos sexos	Varones	Mujeres
Clases alta y media privilegiada	20,20 (0,23)	19,66 (0,34)	20,69 (0,61)
Clase media inferior	20,09 (0,25)	19,13 (0,27)	21,01 (0,45)
Clase obrera calificada y no calificada	18,20 (0,14)	17,26 (0,14)	19,11 (0,39)

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta del CEDOP-UBA (2007-2008)

El origen social familiar también es un aspecto que genera condiciones diferenciales de inserción. Los hijos de familias de clases populares se insertan, en promedio, dos años antes que los hijos de familias de clases medias. A su vez, este diferencial de clase se mantiene entre los hijos y las hijas de familias de clases populares: los hijos se insertan, en promedio, dos años antes que las hijas de clases populares. Aquí se puede ver de qué manera los clivajes de género y clase social se van entrelazando y complejizando en sus relaciones.

**Cuadro 3:** Medias de edad de ingreso al primer empleo por cohorte de nacimiento, origen social familiar y sexo.

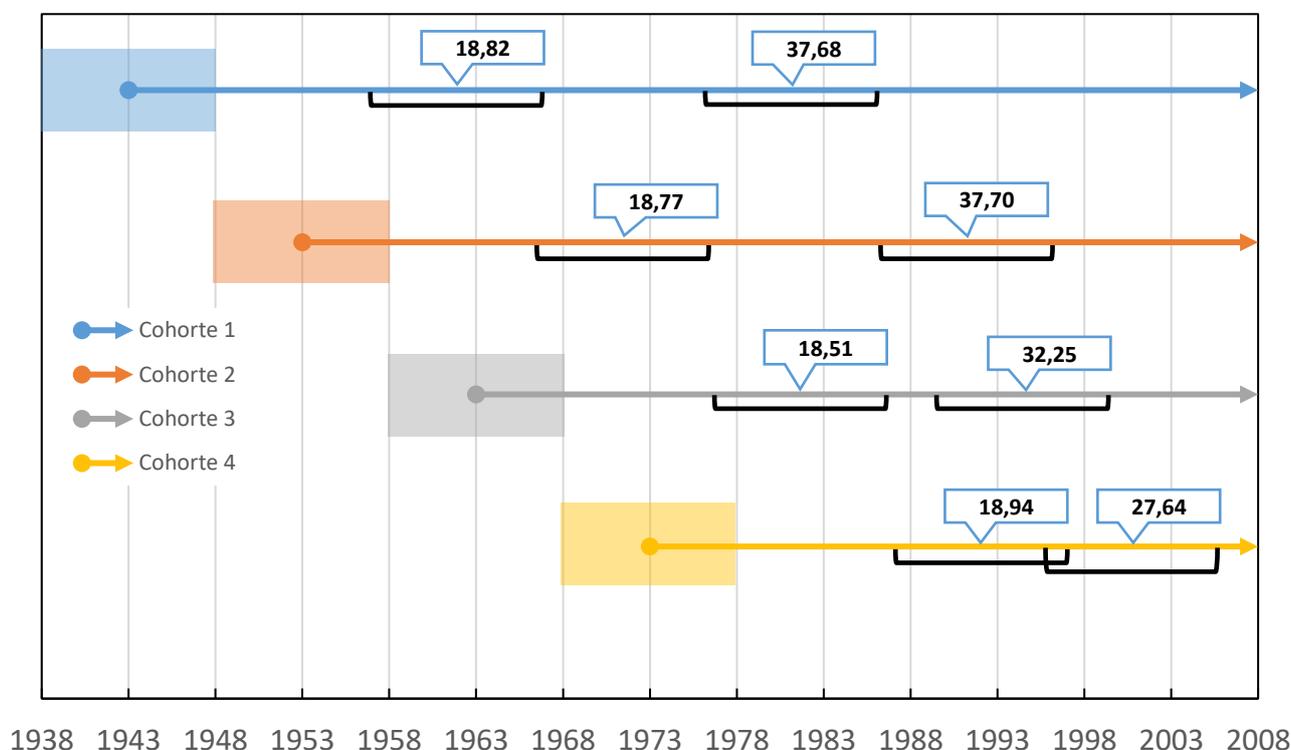
Cohorte de nacimiento	Origen social familiar	Media de edad (desvío estándar)	
		Varones	Mujeres
1938-1947	Clases alta y media privilegiada	19,86 (1,03)	19,59 (0,86)
	Clase media inferior	17,61 (0,65)	22,21 (1,25)
	Clase obrera calificada y no calificada	16,58 (0,44)	19,59 (0,86)
1948-1957	Clases alta y media privilegiada	19,50 (1,42)	20,36 (0,77)
	Clase media inferior	17,88 (0,65)	20,86 (0,97)
	Clase obrera calificada y no calificada	16,88 (0,38)	19,57 (0,62)
1958-1967	Clases alta y media privilegiada	19,54 (0,74)	21,22 (0,84)
	Clase media inferior	18,87 (0,51)	20,00 (0,83)
	Clase obrera calificada y no calificada	16,81 (0,31)	18,74 (0,54)
1968-1977	Clases alta y media privilegiada	19,54 (0,43)	21,57 (0,76)
	Clase media inferior	20,50 (0,66)	20,45 (0,69)
	Clase obrera calificada y no calificada	17,83 (0,32)	18,36 (0,34)

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta del CEDOP-UBA (2007-2008)

En el cuadro 3 se relacionan los tres clivajes considerados (sexo, origen social familiar y momento de inserción en el mercado laboral –cohorte de nacimiento-). Se puede observar cómo la tendencia a retrasar el ingreso al mercado laboral observada en los varones más jóvenes, se da sobre todo entre los hijos de familias de clase media inferior y de las clases populares, aunque manteniendo las diferencias entre ellos. Los hijos de clases altas y medias privilegiadas mantienen estable su edad promedio de ingreso, alrededor de 19,5 años de edad en todas las cohortes. Por su parte, entre las mujeres, la tendencia a adelantar la edad de ingreso al primer empleo se da principalmente entre las hijas de familias de clases populares, y en menor medida en las de clase media inferior. Las hijas de familias de clase alta y media privilegiada retrasan su ingreso al mercado laboral más allá de los 21 años de edad en las cohortes más jóvenes.

Considerando estas diferencias observadas, se puede sostener que la situación de mayor desigualdad en la inserción laboral se da entre hijos e hijas de clases populares con respecto a sus pares de clases medias y altas, ya que es la situación diferencial que más se mantiene a lo largo de las cohortes. El peso del origen familiar tiende a mantenerse y las estrategias familiares relativas a hijos e hijas tienden a converger en edades de inserción similares, dentro de cada categoría de origen, a lo largo del tiempo.

**Gráfico 1.** Edades promedio de ingreso al primer empleo y al empleo actual, por cohortes de nacimiento. Personas de 30 a 70 años. Argentina.



Industrialización por sustitución de importaciones.	Reformas de mercado. Apertura.	Estancamiento económico.	Apertura, desregulación y privatizaciones.	Reindustria lización
---	--------------------------------	--------------------------	--	----------------------

Con los datos presentados arriba pudimos observar algunos aspectos referidos a la inserción en el primer empleo y a sus edades diferenciales. En el gráfico 1, ubicamos en una línea temporal las cohortes de nacimiento y los períodos históricos del desarrollo económico de Argentina en los cuales cada grupo comenzó y continuó su trayectoria laboral. Para cada cohorte, el rectángulo representa el intervalo de nacimiento, la primera llave en la trayectoria representa el momento de ingreso al primer empleo, y la segunda llave representa el momento de ingreso al empleo actual, es decir, el que tenían al momento de la encuesta (2007-2008). El número que acompaña las llaves es la edad promedio que tenían en ese momento de su trayectoria de vida.

Los miembros de las cohortes 1 y 2 comenzaron su trayectoria laboral insertándose en un mercado laboral integrado, con salarios relativamente altos, durante la etapa de la ISI. Luego, avanzando en su trayectoria, alcanzaron el empleo que tenían en 2007 luego del año 1978, ya en el marco de un modelo de desarrollo económico aperturista, con tendencias a la baja del salario real y a una mayor fragmentación del mercado de trabajo. En este contexto es en el cual los miembros de las cohortes 3 y 4 se insertan laboralmente: especialmente la cohorte 3 es la que más tempranamente debe ingresar en su primer empleo, y posteriormente, continuar su trayectoria ocupacional durante la etapa del modelo convertible.

Las trayectorias ocupacionales de los miembros de la cohorte 4 presentan algunas características particulares. Por un lado, al ser la cohorte más joven, sus trayectorias son las más acotadas (sus miembros de más edad recién estaban llegando a los 40 años), lo que permite el análisis aun cuando no disponemos de datos de otros empleos intermedios entre el primero y el actual. Por otro lado, que al ingresar a su empleo actual entre 1998 y 2008 aproximadamente, permiten una primera aproximación a la movilidad intrageneracional en un período en el cual hay un nuevo giro en el modelo de desarrollo económico: la salida del modelo convertible y el comienzo de la reindustrialización impulsada por el Estado y orientada al mercado interno.

Los cuadros 4 y 5 son tablas de movilidad intrageneracional que presentan los porcentajes de salida desde la posición de clase inicial y de entrada a la posición de clase actual, para el total de las trayectorias de la muestra.

**Cuadro 4:** Porcentajes de salidas desde la posición de clase de la primera ocupación hacia la posición de clase actual. Personas de 25 años y más. Argentina. Años 2007-2008.

Posición de clase inicial (1ra. Ocupación)	Posición de clase actual				Total
	Alta y media priv.	Media inferior	Obrera calificada	Obrera no calificada	
Alta y media priv.	59,4	24,0	7,9	8,7	100,0 (458)
Media inferior	29,4	51,4	7,5	11,7	100,0 (677)
Obrera calificada	10,7	15,6	57,7	16,0	100,0 (475)
Obrera no calificada	8,8	15,3	22,8	53,0	100,0 (1064)
<i>Total</i>	<i>23,0</i>	<i>26,0</i>	<i>22,6</i>	<i>28,4</i>	<i>100,0 (N=2674)</i>

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta del CEDOP-UBA (2007-2008)

**Cuadro 5:** Porcentajes de entrada a la posición de clase actual desde la posición de clase inicial. Personas de 25 años y más. Argentina. Años 2007-2008.

Posición de clase inicial (1ra. Ocupación)	Posición de clase actual				
	Alta y media priv.	Media inferior	Obrera calificada	Obrera no calificada	Total
Alta y media priv.	44,2	15,8	5,9	5,3	17,1
Media inferior	32,3	50,1	8,4	10,4	25,3
Obrera calificada	8,3	10,7	45,4	10,0	17,8
Obrera no calificada	15,2	23,4	40,2	74,3	39,8
<i>Total</i>	100,0 (616)	100,0 (695)	100,0 (604)	100,0 (759)	100,0 (N=2674)

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta del CEDOP-UBA (2007-2008)

Leyendo los marginales, se puede observar un mayor peso de las posiciones iniciales de clase obrera no calificada, lo que indicaría que son numerosas las personas cuya primera ocupación es un empleo manual, semi o no calificada y de tipo precario. Este número desciende alrededor de 11 puntos porcentuales para la distribución de posiciones de clase actuales, mientras que crecen las posiciones de clase alta y media privilegiada y las de clase obrera calificada.

Los porcentajes de salida se muestran al interior del cuadro 4, y están calculados con el fin de observar que dirección toman las trayectorias comenzadas en cada una de las posiciones iniciales. Puede observarse una notoria retención de las trayectorias que comienzan en posiciones altas y medias privilegiadas, con sólo 2 de cada 10 continuando su trayectoria en ocupaciones de clases populares. Por su parte, de las trayectorias iniciadas en los estratos populares, la retención más alta puede verse en los estratos obreros calificados (57,7%). También pueden verse movimientos de ascenso dentro de las trayectorias: de los que empiezan en posiciones de clase obrera no calificada, un 22,8% ascienden a posiciones calificadas y un 15,3% a posiciones de clase media inferior. De los que inician su trayectoria en los estratos populares calificados, un 15,6% asciende a posiciones de clase media inferior. Por último, un 29,4% de los que comienzan en la clase media inferior ascienden a estratos más altos.

Los porcentajes de entrada que se muestran al interior del cuadro 5 están calculados con el fin de mostrar el reclutamiento de las posiciones de clase actuales, es decir, cuáles eran las posiciones de clase iniciales de los que actualmente comparten posición. Esto nos muestra que a pesar de la retención de posiciones a lo largo de las trayectorias, en los estratos obreros calificados el 40,2% tenía inicialmente una posición no calificada. De la misma forma, un 23,4% de las personas en posiciones de clase media inferior tenían inicialmente ocupaciones de estratos obreros no calificados.

**Cuadro 6:** Razones de movilidad e inmovilidad intrageneracional: cociente de las frecuencias observadas respecto de las esperadas bajo el supuesto de independencia estadística entre posiciones de clase iniciales y actuales. Personas de 25 años y más. Argentina. Años 2007-2008.

Posición de clase inicial (1ra. Ocupación)	Posición de clase actual			
	Alta y media priv.	Media inferior	Obrera calificada	Obrera no calificada
Alta y media priv.	2.58	0.92	0.35	0.31
Media inferior	1.28	1.98	0.33	0.41
Obrera calificada	0.46	0.60	2.55	0.56
Obrera no calificada	0.38	0.59	1.01	1.87

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta del CEDOP-UBA (2007-2008)

El cuadro 6 presenta los índices de Glass o razones de (in)movilidad intrageneracional. En general, puede verse bastante estabilidad en las trayectorias intrageneracionales de clase. Los excesos más fuertes en la permanencia se dan en las ocupaciones de clases altas y medias privilegiadas y en las de clase obrera calificada. Las celdas superiores a la diagonal de inmovilidad muestran bajos intercambios en la trayectoria ocupacional hacia la clase actual, al igual que las celdas de ascenso de largo alcance. Las razones de movilidad que se pueden destacar son las de las trayectorias desde posiciones de clase media inferior hacia clases altas y medias privilegiadas, y en menor medida, las de ascenso de corto alcance desde el estrato no calificado de las clases populares hacia el estrato obrero calificado.

**Cuadro 7:** Porcentajes de salidas desde la posición de clase inicial hacia la posición de clase actual, según clase social del padre. Personas de 25 años y más. Argentina. Años 2007-2008.

		Posición de clase inicial (1° ocupación)	Posición de clase actual				Total
			Alta y media priv.	Media inferior	Obrera calificada	Obrera no calificada	
Clase social del padre	Alta y Media priv.	Alta y media priv.	73,7	19,2	4,0	3,0	100,0 (99)
		Media inferior	42,2	45,9	6,4	5,5	100,0 (109)
		Obrera calificada	27,0	24,3	43,2	5,4	100,0 (37)
		Obrera no calificada	25,0	29,7	20,3	25,0	100,0 (64)
		Total	46,9	31,4	12,9	8,7	100,0 (309)
	Media inferior	Alta y media priv.	65,9	22,2	7,1	4,8	100,0 (126)
		Media inferior	40,5	50,0	4,2	5,3	100,0 (168)
		Obrera calificada	14,1	20,0	41,4	16,5	100,0 (85)
		Obrera no calificada	10,5	20,0	26,3	43,1	100,0 (190)
		Total	32,2	29,3	19,0	19,5	100,0 (569)
	Obrera calificada y no calificada (manual)	Alta y media priv.	49,5	26,0	11,2	13,3	100,0 (196)
		Media inferior	20,8	54,1	9,1	15,9	100,0 (327)
		Obrera calificada	7,4	12,7	63,1	16,7	100,0 (323)
		Obrera no calificada	7,0	13,7	22,9	56,4	100,0 (695)
		Total	15,4	23,6	26,9	34,0	100,0 (1541)

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta del CEDOP-UBA (2007-2008)

Para comprender mejor las trayectorias ocupacionales, agregamos un aspecto intergeneracional como es el origen social familiar. Controlando la relación según la clase social del padre (cuadro 7), pueden verse tendencias diferenciales a las observadas en las tablas generales. Un origen familiar de clase alta o media aumenta los porcentajes de trayectorias que comienzan en posiciones no manuales privilegiadas y logran mantenerlas (73,7% y 65,9%), así como aumentan las trayectorias ascendentes, de corto y largo alcance desde posiciones iniciales en ocupaciones de clases populares.

De manera inversa, un origen social familiar de clases populares reduce las trayectorias que comienzan y pueden continuar en una posición de clase alta o media privilegiada. De la misma forma, se reducen las trayectorias de ascenso de largo alcance desde las clases populares hacia los estratos no manuales (esquina inferior izquierda). A su vez, aumentan las trayectorias que inician y se mantienen en las clases populares: 63,1% en estratos calificados y 56,4% en estratos no calificados, porcentajes superiores a los observados en las trayectorias de orígenes familiares no manuales.

En conjunto, las trayectorias que van de empleos manuales a no manuales son mayores cuando la familia tenía una posición de clase alta y media superior (alrededor del 50% ascendían), menores cuando la familia tenía una posición de clase media inferior (30% aprox.) y más baja aun proviniendo de orígenes de clase popular (20% ascienden durante su trayectoria).

**Cuadro 8:** Porcentajes de salidas desde la posición de clase inicial hacia la posición actual, controlando por cohortes de nacimiento. Personas de 30 a 70 años. Argentina. Años 2007-2008.

		Posición de clase inicial (1° ocupación)	Posición de clase actual				Total
			Alta y media priv.	Media inferior	Obrera calificada	Obrera no calificada	
Cohorte de nacimiento	1938-1947 (60 a 69 años)	Alta y media priv.	51,5	31,4	11,4	5,7	100,0 (35)
		Media inferior	31,2	53,1	4,7	11,0	100,0 (64)
		Obrera calificada	9,4	15,6	61,0	14,0	100,0 (64)
		Obrera no calificada	7,7	15,4	28,2	48,7	100,0 (117)
		Total	19,0	26,0	28,2	26,8	100,0 (280)
	1948-1957 (50 a 59 años)	Alta y media priv.	51,7	28,3	13,3	6,7	100,0 (60)
		Media inferior	28,6	50,5	9,5	11,4	100,0 (105)
		Obrera calificada	4,9	16,1	58,0	21,0	100,0 (81)
		Obrera no calificada	6,7	19,1	22,7	51,5	100,0 (194)
		Total	17,7	27,3	24,8	30,2	100,0 (440)
	1958-1967 (40 a 49 años)	Alta y media priv.	53,6	30,5	8,5	7,3	100,0 (82)
		Media inferior	31,2	42,1	8,6	17,9	100,0 (128)
		Obrera calificada	15,3	16,4	51,8	16,5	100,0 (85)
		Obrera no calificada	9,9	11,0	28,8	50,3	100,0 (191)
		Total	23,9	23,4	24,1	28,6	100,0 (486)
	1968-1977 (30 a 39 años)	Alta y media priv.	54,7	21,7	6,6	17,0	100,0 (106)
		Media inferior	30,3	50,0	5,9	13,8	100,0 (152)
		Obrera calificada	13,7	15,8	54,7	15,8	100,0 (95)
		Obrera no calificada	10,7	18,7	18,7	51,9	100,0 (214)
		Total	24,7	27,2	19,0	29,1	100,0 (567)

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta del CEDOP-UBA (2007-2008)

Comparando la movilidad intrageneracional para las diferentes cohortes de nacimiento (cuadro 8) respecto de la tabla general se pueden observar algunos rasgos de las trayectorias que se desenvuelven durante los diferentes períodos históricos mencionados más arriba. Para las personas de más edad, la distribución de posiciones de clase actuales muestra un estrato calificado de la clase obrera consolidado, con una notoria retención en esas posiciones y un marcado ascenso desde estratos no calificados hacia posiciones calificadas de la clase obrera. Luego, el peso de las trayectorias de ascenso hacia el estrato calificado descienden (a 18,7%), y este estrato pierde peso entre los más jóvenes, siendo una diferencia marcada entre las cohortes 3 y 4, con un marginal que desciende 5 puntos porcentuales.

La contracara de este movimiento es un crecimiento de las posiciones de clase altas y medias privilegiadas entre los más jóvenes (un marginal de 24,7%), una recuperación de las posiciones de clase media inferior y una estabilidad de la proporción de trayectorias hacia los estratos no calificados de las clases populares. El movimiento se ve al interior del cuadro en el aumento de la frecuencia en los casilleros inferiores izquierdos: muestran que entre los más jóvenes han aumentado las

trayectorias que, iniciándose en posiciones de clase popular logran ascender. De los que inician su trayectoria en los estratos calificados, un 13,7% asciende a una posición de clase alta o media privilegiada y un 15,8% a una de clase media inferior. De los que inician su trayectoria en el estrato no calificado, un 10,7% asciende a una posición de clase alta o media privilegiada, y un 18,7% a posiciones de clase media inferior.

Considerando todas las cohortes, parece verse un aumento de las trayectorias de ascenso desde posiciones de clase obrera calificada y no calificada para las personas de menor edad. Esto es significativo también porque son aquellas personas que menos tiempo llevaban activos laboralmente. La incipiente reindustrialización y crecimiento del sector productivo en general comenzados hacia 2003 podrían haber abierto algunos canales para desarrollar trayectorias ascendentes entre los más jóvenes.

Para observar más en detalle el origen social de las personas que logran desarrollar estas trayectorias dentro del cambiante mercado de trabajo decidimos recortar la base de datos y realizar un análisis de la movilidad intrageneracional por sexo y edad solamente para aquellas personas con orígenes familiares de clase popular. A su vez, recodificamos las variables de posición de clase inicial y actual, unificando las categorías de clase alta y media privilegiada con el estrato medio inferior, para obtener una categoría única de posiciones de clase no manuales; de la misma forma, unificamos los dos estratos de las clases populares para obtener una única categoría de posiciones de clase con empleos manuales calificados o no calificados. Esta decisión se justifica metodológicamente, por un lado, por el tamaño de la muestra, para obtener frecuencias que permitan el tratamiento estadístico en todas las celdas; por otro lado, se justifica teóricamente, ya que en este caso nos interesa apreciar si es entre las personas de origen social popular que se da este aumento de las trayectorias de ascenso, especialmente las de largo alcance vistas en el cuadro 8, que son las trayectorias que atraviesan la barrera manual/no-manual. Para lograr rescatar las pautas más importantes con un análisis resumido, armamos los siguientes cuadros con los índices de Glass, o razones de movilidad entre la primera ocupación y la actual.

**Cuadro 9:** Razones de movilidad e inmovilidad intrageneracional: cociente de las frecuencias observadas sobre las esperadas bajo el supuesto de independencia estadística entre posiciones de clase inicial y posiciones actuales, según cohortes de nacimiento. Varones de 30 a 70 años de origen familiar en las clases populares.

		Posición de clase inicial (1° ocupación)	Posición de clase actual	
			Ocupaciones no manuales	Ocupaciones manuales
Cohorte de nacimiento	1938-1947 (60 a 69 años)	Ocupaciones no manuales	2.22	0.57
		Ocupaciones manuales	0.87	1.04
	1948-1957 (50 a 59 años)	Ocupaciones no manuales	2.52	0.54
		Ocupaciones manuales	0.82	1.05
	1958-1967 (40 a 49 años)	Ocupaciones no manuales	2.36	0.46
		Ocupaciones manuales	0.72	1.10
	1968-1977 (30 a 39 años)	Ocupaciones no manuales	1.91	0.60
		Ocupaciones manuales	0.70	1.12

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta del CEDOP-UBA (2007-2008)

Observando los índices de (in)movilidad intrageneracional de los varones con origen social familiar en las clases populares a través de la barrera que separa empleos manuales de no manuales, puede verse que los únicos casilleros con exceso son los de la diagonal de inmovilidad, lo que indica que un número importante de trayectorias que comienzan en una posición ocupacional, la conservan en su empleo actual. Esto se da en mayor medida en las trayectorias que se inician y continúan en empleos no manuales (con un índice de alrededor de 2 o más) que entre las que se inician y continúan en empleos manuales (índice cercano a 1), lo que mostraría una mayor retención en las trayectorias comenzadas en ocupaciones no manuales.

Mirando por fuera de la diagonal de inmovilidad, puede verse que ningún casillero presenta un exceso, sin embargo esto era esperable, ya que con las categorías agrupadas, implicaría una movilidad estructural muy grande en muy poco tiempo. Sin embargo, pueden verse algunas tendencias en los índices a través de las cohortes. En primer lugar, en todas las cohortes son más las trayectorias de ascenso superando la barrera no-manual que las de descenso. En segundo lugar, es significativo el índice de trayectorias de ascenso hacia ocupaciones no manuales, con valores entre los 0,87 para la cohorte más antigua y 0.70 para la más actual. Y en tercer lugar, parece ir en declive la cantidad de trayectorias de ascenso de largo alcance a través de la barrera manual/no-manual, ya que el mayor índice se da en la cohorte más antigua y luego se observa un descenso para las trayectorias que se desarrollan íntegramente en un mercado laboral con mayor desregulación, en el marco del modelo aperturista.

**Cuadro 10:** Razones de movilidad e inmovilidad intrageneracional: cociente de las frecuencias observadas sobre las esperadas bajo el supuesto de independencia estadística entre posiciones de clase inicial y posiciones actuales, según cohortes de nacimiento. Mujeres de 30 a 70 años de origen familiar en las clases populares.

		Posición de clase inicial (1° ocupación)	Posición de clase actual	
			Ocupaciones no manuales	Ocupaciones manuales
Cohorte de nacimiento	1938-1947 (60 a 69 años)	Ocupaciones no manuales	1.93	0.21
		Ocupaciones manuales	0.28	1.60
	1948-1957 (50 a 59 años)	Ocupaciones no manuales	1.65	0.42
		Ocupaciones manuales	0.49	1.44
	1958-1967 (40 a 49 años)	Ocupaciones no manuales	1.50	0.55
		Ocupaciones manuales	0.49	1.44
	1968-1977 (30 a 39 años)	Ocupaciones no manuales	1.58	0.44
		Ocupaciones manuales	0.36	1.59

Fuente: Elaboración propia en base a encuesta del CEDOP-UBA (2007-2008)

Entre las mujeres con origen social familiar en las clases populares, puede verse que a lo largo de todas las cohortes, lo que prevalece son las trayectorias de permanencia en la categoría de la primera ocupación: los índices en la diagonal de inmovilidad son los únicos que muestran un exceso, y son muy similares para las trayectorias al interior de las categorías no manuales como para las que se dan al interior del estrato manual. Los índices por fuera de la diagonal principal, es decir, las trayectorias con movilidad, presentan valores bajos en todas las cohortes. Igualmente, puede observarse un aumento de las trayectorias de ascenso en las cohortes intermedias (0.49) y un descenso de este índice en la última (0.36).

Esto coincide lo dicho arriba: las trayectorias de las mujeres de origen popular tienden a la permanencia en la categoría del primer empleo. Es decir, son más estables que las trayectorias de los varones de origen social popular, ya que ellos presentaban índices de descenso similares que las mujeres, pero mayores índices de trayectorias ascendentes.

Luego de haber analizado esta serie de cuadros, con edades promedio de ingreso a las primeras ocupaciones –por sexo, cohorte de nacimiento y origen familiar-; etapas del desarrollo económico en la cual ingresaron a la ocupación actual; tasas absolutas de movilidad social intrageneracional – general, por cohortes de nacimiento y por origen social familiar; y razones de movilidad e inmovilidad para personas de origen social en las clases populares –por sexo y cohorte de nacimiento-, podemos realizar un listado con algunas de las pautas más relevantes que hemos hallado:

- *Los varones se insertan antes que las mujeres en el mercado laboral, pero ambos sexos tienden a converger alrededor de los 19 años de edad en las cohortes más jóvenes, ya que los varones retrasan el ingreso y las mujeres lo adelantan con el paso del tiempo.*
- *Tanto para varones como para mujeres, la principal diferencia en la edad de ingreso al primer empleo depende del origen de clase social familiar: hijos e hijas de familias de clases populares se insertan, en promedio, dos años antes que sus pares de clases altas y medias.*
- *Considerando las trayectorias ocupacionales intrageneracionales de toda la población, son en su mayoría estables (en la diagonal), pudiendo mencionar en segundo lugar algunos ascensos de corta distancia.*
- *Las personas con origen en la clase popular comienzan menos en ocupaciones no manuales y tienen más dificultades para mantenerse en esas posiciones que los hijos de clases sociales altas y medias privilegiadas.*
- *Considerando las trayectorias según cohortes de edad, se observa en los más jóvenes un aumento en los ascensos de largo alcance desde ocupaciones iniciales en las clases populares hacia clases altas o medias, con respecto a las cohortes más antiguas.*
- *También considerando por cohortes de edad, en la cohorte más joven se reducen las trayectorias de ascenso desde el estrato no calificado hacia el calificado de las clases populares.*
- *Considerando trayectorias ocupacionales de personas con orígenes de clases populares, se observa que las mujeres tienen mayores probabilidades de permanencia en la categoría de la primera ocupación a lo largo de todas las cohortes, y una leve tendencia a mayor movilidad ascendente a través de las cohortes, más marcada en las dos cohortes intermedias.*
- *Las trayectorias de los varones de origen de clase popular son más móviles que las de las mujeres, presentan índices significativos de ascenso hacia ocupaciones no manuales en todas las cohortes pero se advierte una disminución progresiva del ascenso social intrageneracional.*

## *Conclusiones*

A lo largo de esta ponencia esbozamos una aproximación al estudio de la movilidad social intrageneracional y los aspectos diferenciales que estas trayectorias adquieren al ser moldeadas por

las posibilidades que brindan los mercados de trabajo, que a su vez se enmarcan en las diferentes modelos de desarrollo económico impulsados en Argentina.

El análisis de las trayectorias a través de las diferentes cohortes de edad nos permitió situarlas y relacionarlas con las estrategias de desarrollo: el descenso de las trayectorias hacia el estrato calificado de la clase obrera puede relacionarse con el abandono de una estrategia industrializadora luego de 1976, lo que cerró en parte el ascenso desde posiciones de clase obrera no calificada mediante el empleo fabril. De la misma manera, el alto porcentaje de trayectorias que, iniciándose en las clases medias, logran ascender a posiciones mejores, con empleos profesionales o directivos también se debe a una mayor fragmentación del mercado de trabajo y a un crecimiento del sector servicios que beneficia a las personas de clase media con mayor nivel educativo. Esta pauta apoya resultados de estudios previos.<sup>12 13</sup>

A lo largo de todas las cohortes, el clivaje de desigualdad en las trayectorias ocupacionales que más se mantiene o tiende a profundizarse es el de origen de clase social. Por un lado, en relación con las edades de inserción al primer empleo, tanto para varones como para mujeres con orígenes familiares populares es más temprano que para los y las hijas de familias de clases medias, lo que puede incidir en un entrelazamiento negativo de la trayectoria ocupacional con la trayectoria educativa.

Por otro lado, las trayectorias con movilidad social ascendente desde orígenes de clases populares son mayores para los hijos de dichas familias que para las hijas, que se ven más desventajadas. Con respecto a las tendencias a lo largo de las cohortes, la cantidad de trayectorias ocupacionales ascendentes para los varones es mayor en la cohorte más antigua y luego se va reduciendo progresivamente. Para las mujeres la tendencia no es progresiva: la mayor cantidad de trayectorias ascendentes se da en las cohortes intermedias y hay una pequeña disminución en la cohorte más joven. En suma, para las personas de orígenes de las clases populares, la movilidad ascendentes intrageneracional que atraviesa la frontera manual/no-manual tiende a reducirse a través de las cohortes.

Sin embargo, habíamos visto que para la cohorte más joven (considerando todos los orígenes familiares de clase), cuyos miembros habían accedido a su empleo actual luego de la crisis de la convertibilidad y durante el nuevo período de crecimiento, había un aumento de las trayectorias que partían de ocupaciones no calificadas o precarizadas y luego lograban un ascenso de largo alcance hacia ocupaciones no manuales. Esto podría indicar que, hacia el primer período del modelo de desarrollo (2003-2008), las trayectorias de movilidad ocupacional ascendente intrageneracional hacia

---

<sup>12</sup> Jorrat, J. R. (2000) *Op. cit.*

<sup>13</sup> Dalle, P. (2016) *Op. cit.*

posiciones de clase media eran mayormente de los hijos de esas clases medias, cuyos primeros empleos eran no calificados y precarios, y luego mejoraban sus posiciones.

Algunas de las preguntas que nos surgen luego del camino recorrido hasta aquí y de otras lecturas realizadas sobre el tema son: ¿de qué manera continuaron cambiando las pautas de movilidad intrageneracional durante esa década y hasta 2015, considerando el marcado crecimiento económico que hubo al menos hasta 2011?, y ¿el crecimiento de empleos en la industria manufacturera y de servicios de logística asociados que se evidenció hasta 2012 contribuyó a un aumento de las trayectorias ocupacionales ascendentes desde las clases populares?, preguntas que hasta el día de hoy continúan circulando en los debates sobre los rasgos y efectos de dicho modelo de desarrollo económico.